

Presentación Editorial

Editorial

Una vez más, el campo de las ciencias sociales y las humanidades nos ofrece una oportunidad para compartir la producción de conocimiento desde sus diferentes disciplinas y complejidades paradigmáticas. Es así que el volumen número 13 del Boletín Científico Edähi ha sido integrado por contribuciones orientadas desde las ciencias de la comunicación, la ciencia política y las ciencias de la educación, cuya publicación no hubiera sido posible sin la participación del comité y del consejo consultivo editorial, así como de los pares académicos de diversas Instituciones de Educación Superior (IES), tanto nacionales como extranjeras, que participaron como árbitros en la revisión y aprobación de los trabajos que aquí se presentan.

En esta ocasión, casi la totalidad de los productos académicos han sido producidos por estudiantes o egresados de los programas del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, cuya producción ha sido acompañada y enriquecida por sus profesores-investigadores, desde perspectivas multi e interdisciplinarias. De esta manera, se presentan ocho documentos que resultan de gran interés, no sólo para el campo que lo produce, sino para otras áreas afines a las temáticas abordadas.

En tal sentido, identificamos que los ejes articuladores de la producción son, en primera instancia, algunas reflexiones sobre aspectos teóricos y epistémicos que orientan el campo de la producción del conocimiento, que si bien se aboca al de la comunicación, quienes revisamos la temática desde las ciencias sociales y las humanidades, nos sentimos identificados con el recorrido histórico-conceptual que realizan Uriel Medécigo y Alejandra Araiza, en su artículo titulado: El objeto de estudio de la comunicación. Un recorrido teórico y epistemológico, que nos ofrece un gran cúmulo de elementos de reflexión para el proceso de construcción del campo temático y los posibles objetos de estudio.

El segundo de los ejes, está orientado a las problemáticas desde la perspectiva de género, en este caso desde lo que tienen que afrontar las mujeres en el campo de la política, cuando se supone que en un contexto democrático y de paridad de género, los derechos de elección y ejercicio del cargo por el que se fue electo debiera respetarse. No obstante, situaciones como las expuestas por Rosa María González-Victoria, en cuanto a que las mujeres continúan cediendo sus lugares políticos a los varones, nos llevan a reflexionar sobre el porqué de este tipo de prácticas, además de cuáles son las razones de peso que se siguen dando en nuestro país para que estas condiciones permanezcan en la actualidad. Por otro lado, y desde el espacio de la vida cotidiana, vemos que las mujeres también se ven expuestas de manera permanente a situaciones de violencia de género, al grado extremo, como lo mencionan Aidé Piña y Robert González, de ser víctimas de feminicidio. No obstante, los autores dejan ver que las redes sociales y los espacios que abre la sociedad civil se van constituyendo en herramientas de protesta social que permiten contrarrestar y hacer visibles las situaciones de violencia a las que se enfrentan las mujeres y que tienen relación directa con sus derechos humanos.

Otra temática que se encuentra relacionada con las condiciones vulnerabilidad que enfrentan los jóvenes de ciertos sectores, es la que se presenta en el reporte de investigación titulado: “Aproximación al proceso de reinserción de jóvenes que han vivido un proceso carcelario en los Centros de Internamiento para Adolescentes de Hidalgo”, en el que María Elena Pérez y Juan Antonio Taguenca comparten parte de los hallazgos obtenidos mediante el acercamiento a esta población en cautiverio. Es con base en la conceptualización de los factores que inciden para que los jóvenes vuelvan a delinquir, que los autores presentan parte de los relatos que permiten comprender porque se dan este tipo de situaciones,

que al parecer, son independientes de las condiciones familiares que vive dicha población, pues una vez que han pasado por el centro de internamiento es muy probable que vuelvan a delinquir.

Finalmente, el tercer eje que orienta la presentación de los trabajos aquí expuestos, es en el campo de la educación que va desde las formas de evaluación para fomentar el ejercicio reflexivo para mejorar los aprendizajes obtenidos en los estudiantes de educación superior, hasta llegar a la revisión de algunos elementos que están presentes en el proceso formativo para la investigación en los estudiantes de una licenciatura y cómo es que sus creencias y valores pueden estar influyendo en este proceso de formación.

En cuanto al primero, Adriana Estrada y Amelia Molina comparten un ejercicio analítico sobre lo que implica evaluar por competencias, en especial dentro de la educación superior, pero no sólo eso sino cómo mirar a la evaluación desde un proceso reflexivo para que el propio estudiante pueda tomar decisiones para que de manera autónoma construya su propio conocimiento. En tal sentido, la evaluación demanda ciertos retos que se abordan en el ensayo titulado: Autonomía y evaluación para la transformación de las prácticas educativas.

El segundo trabajo, ubicado en el campo de las ciencias de la educación, es el de la autoría de Abigail Gómez, Javier Moreno y Coralía Pérez, quienes se ocupan de hacer una revisión sobre aspectos pedagógicos, desde la teoría constructivista, para con ello construir un instrumento de medición que permita dar cuenta sobre actitudes y creencias hacia la investigación que tienen en los estudiantes universitarios. En este caso, toman como foco de atención a la licenciatura en Ciencias de la Educación, sobre la que van determinando ciertos ejes para la construcción del instrumento. En tal ejercicio, los autores reconocen que se trata de una primera versión que será necesario re-trabajar para diseñar con mayor consistencia los ítems que pudieran ser aplicables en otros contextos universitarios.

Un tercer trabajo, que resulta de vital importancia, sobre todo en el reconocimiento a la diversidad cultural de nuestro país y en especial, en la búsqueda de alternativas educativas que les den respuesta, lo es el ensayo de Lizbeth Tzongua-Demha y Antonia Olguín, quienes abordan desde el paradigma de la complejidad, las perspectivas que se tienen con relación a la enseñanza de la Historia en una Escuela Primaria Indígena, en la que se habla la lengua Hñähñu. Con tal ejercicio, las autoras comparten sus experiencias en este campo temático, que por lo general es poco explorado.

Es importante mencionar, que como parte de este último grupo de contribuciones, se cuenta con la presentación de una reseña del libro: América Latina después de PISA. Lecciones aprendidas de la educación en siete países 2000-2015, de la autoría de Axel Rivas, en la que Alba Luz Hernández nos invita a revisar las aportaciones y reflexiones que se pueden aprender sobre la aplicación de la bien conocida prueba PISA, en donde es posible identificar, desde una perspectiva comparada, cuáles son las políticas que han implementado los países analizados con relación a los resultados sobre el logro educativo en la educación básica, esto en los contextos latinoamericanos.

Para cerrar esta presentación editorial, reconocemos que el campo de las ciencias sociales y las humanidades ofrecen un cúmulo de posibilidades para seguir explorando desde sus distintos campos y su diversidad temática, por lo que es importante diversificar las miradas y abrir los espacios de participación desde otros horizontes y contextos mundiales.

Amelia Molina García

Presidente del Boletín Científico Edähi

Diciembre, 2018.